

Commerson añade que los crisuros son preferidos á casi todos los peces de mar, por el buen sabor de su carne, que se prepara de muchas maneras, y particularmente con manteca y alcaparras.

EL CORIFENA ESCOMBEROIDES (1).

CORYPHOENA SCOMBEROIDES. LACEP. (2).

En los manuscritos de Commerson hemos encontrado la descripción de esta especie de corifena observado por este naturalista en el mes de marzo de 1768 en el mar del Sur, ó por mejor decir, en el grande Océano ecuatorial, hácia el 48° grado de latitud austral y el 134° de longitud; por consecuencia á muy poca distancia de la línea en que uno ó dos meses antes habia observado el corifena crisuro.

La longitud de este pez es un término medio entre la del escombros caballa y la del arenque. Su color general es argentado y brillante; pero solo se ostenta

los nombres para designar una simple borquilla. Se sujeta el instrumento al extremo de una larga vara, y se sirven de él para herir, ensartar y sacar los peces que se ven dentro del agua, ó que están ocultos en el fango.

(1) «Coryphus argenteus.»—«Coryphus pinna dorsali longissima, radiorum quinquaginta, quinque osse quadratulo in media lingua.»—«Et coryphus argenteus immaculatus, pinnis piscis dorsali radiorum quinquaginta quinque, anali viginti quinque, cauda bifurca fuscescente.» Commerson en sus manuscritos.—*Osteoglossus, osteogloso, ó linguoseo de la mar del Sur, doradilla. Id. Ibid.*

(2) Mr. Cuvier no cita este pez en su memoria sobre los corifenas, etc. Mem. del Mus., t. I, p. 324 y siguientes. D.

puro en los costados y en el vientre. Una tinta parda, mezclada de azul celeste, está esparcida por el dorso; esta tinta se estiende también á la parte superior de la cabeza, donde se hace mas oscura y negruzca, y se halla mezclada con algunos reflejos auríferos, que se perciben también al rededor de los ojos y en las láminas de los opérculos.

Todas las aletas son naturalmente de color pardo, excepto las del torax, cuya parte exterior es blanca, y las pectorales que son algo doradas.

La mandíbula superior es mas corta que la inferior, y los huesos de que ambas están formadas, tienen un número tan considerable de dientecillos vueltos hácia atrás, que se asemejan á la superficie de una lima, y tiene fácilmente al pez suspendido de un dedo ú otro cuerpo semejante que se introduzca en la cavidad de su boca.

La lengua tiene una figura notable, pues se parece en cierto modo á la uña de un dedo humano: es ancha, algo redondeada en su parte anterior, y sin embargo está terminada por un ángulo en cada extremo de su arco anterior; presenta además en su medio un hueso casi cuadrado y cubierto de leves asperezas dirigidas hácia la garganta; su circunferencia está formada por un cartilago, que se adelgaza hácia su borde, y debajo tiene un frenillo de bastante espesor y anchura.

La bóveda del paladar es enteramente lisa, excepto en la parte mas próxima al tragadero, donde se advierten algunas leves prominencias huesosas y denticuladas.

Cada uno de sus opérculos está formado de dos láminas grandes, lisas y redondeadas en su parte posterior; su membrana branquial está sostenida por seis radios y sus agallas se asemejan bastante por su número y conformación á las del crisuro.

Su línea lateral presenta muchas sinuosidades, que se disminuyen á medida que van acercando á la aleta de la cola.

Las torácicas están reunidas en su base por una membrana que llega tambien á un surco longitudinal, colocado debajo del vientre, donde el pez puede tender á su arbitrio estas mismas aletas, que cada uno tiene cinco ó seis radios.

La parte inferior de la cola está terminada por una carena ó quilla muy aguda.

La aleta dorsal nace en el occipucio, y llega hasta la estremidad de la cola, hallándose festonada en su parte posterior de tal manera, que tiene cierta semejanza con las aletillas que se ven en la cola de los escombros; la aleta del ano ofrece una conformacion análoga; y como estos rasgos particulares le dan cierta semejanza con los escombros, como ya hemos dicho, respecto á todos los demas corifenas, he creído oportuno dar el nombre de escomberoides á la especie que en este artículo damos á conocer á los naturalistas (1).

Commerson vió millares de estos corifenas seguir á los buques franceses con asiduidad y durante muchos dias. Su alimento consiste en pececillos volantes muy jóvenes ó muy pequeños, lo cual fué observado por este viagero, pues los vió apoderarse de los que revoloteaban al rededor de las embarcaciones, como nubes de mariposas, á las que no escuden en magnitud; siendo de advertir, que la pequeñez de sus dimensiones contribuye á que sean perseguidos con mas teson por los escomberoides, en cuya estrecha boca

(1) Tiene seis radios en la membrana de las branquias, cincuenta y cinco en la aleta dorsal, diez y ocho en las pectorales, seis en las torácicas, veinte y cinco en la anal, y quince en la de la cola que es ahorquillada.

no pueden introducirse animales de mayor tamaño. En efecto, uno de los mayores corifenas observado por Commerson, solo tenia unos tres decímetros de longitud, sin embargo de ser una hembra adulta.

Los ovarios de esta hembra, que tenian una forma oblonga, ocupaban la mayor parte del interior de su vientre, como en los ciprinos, y contenian una estrordinaria cantidad de huevos, lo que prueba nuestra asercion, respecto á la gran fecundidad de los corifenas.

EL CORIFENA UNDULADO (1).

CORYPHOENA FASCIOLATA. PALLAS, LINN., GMEL.; CORYPHOENA UNDULATA. LACEP. (2).

Pallas ha sido el primero en describir este corifena, y el individuo que él ha observado, cogido en las aguas de la isla de Amboina, solo tenia de longitud como unos cinco centímetros. Este animal, de formas y colores elegantes, tenia su cuerpo muy oblongo y algo comprimido, observándose en una gran parte de su superficie una tinta agradable, que reunia á la blancura de la leche el brillo de la plata; su dorso estaba variegado de gris; en sus aletas del dorso y del ano se observaban algunas franjitas trasversales paradas, estendiéndose las de la primera de estas aletas por la parte superior del pez, donde ondeaban, por

(1) *El corifena ondeado*, Bonnaterre, l. de la Enc. metódica.

(2) Mr. Cuvier refiere este pez al pompilo anteriormente descrito, el cual es, segun él, un centrolfo. D.

decirlo así, se reunian unas con otras, é iban á perderse hácia la region inferior; la aleta caudal, que era ahorquillada, tenia la forma de una media luna y era de color pardo muy subido.

Los ojos de este corifena eran ademas bastante grandes; la abertura de su boca, que era bastante ancha, dejaba ver facilmente una lengua lisa y redondeada en su parte anterior; su orificio branquial, grande tambien, estaba cubierto por un opérculo formado de dos láminas no recortadas; su línea lateral era recta y poco prominente (1).

EL CORIFENA POMPILO (2),

CORYPHÆNA POMPIBUS. LINN., GÜEL., LACEP.; CENTROLOPHURS POMPIBUS. CUV. (3).

De todos los corifenas del primer subgénero el pompilo es el que tiene la aleta caudal menos ahor-

(1) Tiene seis radios en la membrana branquial, cincuenta y cuatro en la aleta dorsal, diez y nueve en las pectorales, cinco en las torácicas, veinte y siete en la anal, y diez y siete en la de la cola.

(2) *Coryphene lampuge*, Daubenton, Enc. met.—*Id.* Bonnatere, l. de la Enc. met.—«*Coryphæna*... línea lateral curva.» Artedi, gen. 16, sin. 29.—*Πομπίλος*, Elian., l. 2, c. 15, y l. 15, c. 25.—*Id.* Athen., 4, 7, p. 282, 283 y 281.—*Id.* Oppian., Hal., l. 1, p. 8.—*Pompilus*, Ovid.—*Pompilus*, Plin. Hist. mundi, l. 32, c. 41.—*Pompile*, Rondelet, part. 4, l. 8, c. 13.—*Χρυσόφορος*, por muchos autores antiguos.—Gesner, p. 881, 753; y (Germ.), fol. 60, a, b.—Aldrov., l. 3, c. 49, p. 325.—Jonsthor, l. 1, tit. 4, c. 2, a. 2, tab. 5, fig. 5.—Charlet., p. 124.—Willughby, p. 215.—Rai., p. 401.

(3) Mr. Cuvier coloca esta especie en el subgénero centrolopo del gran género corifena. D.

quillada; por cuya razon algunos naturalistas, y en particular Artedi, comparándolo sin duda con el hippuro, han dicho que esta aleta no estaba escotada. Sin embargo, cuando se tiene á la vista un individuo de esta especie, que no haya sufrido alteracion, se nota fácilmente que su aleta caudal presenta en su estremidad un ángulo reentrante. Los antiguos han llamado *pompilo* a este pez, porque, asemejándose mucho en sus hábitos al hippuro y dorada, se diria que se complace en acompañar á los buques. Esta denominacion se deriva de una palabra griega, que significa *pompa*, *acompañamiento ó cortejo*. Por lo demas no es extraño que ellos hayan conocido bastante bien el modo de vivir de este óseo, puesto que habita en el Mediterráneo así como en muchos parages cálidos ó templados del Océano atlántico y del grande Océano.

El pompilo tiene la abertura de la boca muy grande; su mandíbula inferior es mas saliente que la superior y algo levantada; las partes laterales de su cabeza presentan algunos dentellones y sumidades; su línea lateral es curva y puntiaguda; sus aletas pectorales (1); en sus costados se ven algunas franjas en sentido transversal, estrechas y generalmente amarillas; el dorado que distingue al mayor número de los corifenas, se manifiesta en el pompilo encima del ojo; razon por la cual se le ha llamado *ceja de oro*, en griego *χρυσόφορος*.

(1) Tiene treinta y cinco radios en la aleta dorsal, catorce en las pectorales, seis en las torácicas, veinte y cuatro en la del ano, y diez y seis en la caudal.

EL CORIFENA AZUL (1).

CORYPHOENA COERULEA. LINN., GMEL., LACEP. (2).

En los corifenas que acabamos de examinar, brillan el aurífero, el argentado y el celeste; pero el adorno del que vamos á describir, si bien es mas sencillo, no deja por eso de ser elegante. No presenta en su superficie el oro ni la plata, sino que toda ella es de un color azul, matizado de tintas agradablemente diversificadas, y confundidas unas con otras por degradaciones insensibles y suaves. Encuéntrase este pez en los mares templados ó cálidos que bañan las costas orientales de la América. Sus escamas son grandes, y las que cubren la parte superior y los lados de la cabeza tienen bastante semejanza con los del dorso. Su ancha abertura branquial tiene un opérculo formado de una sola pieza; su línea lateral está mas próxima al dorso que a la parte inferior; sus ojos son redondos y grandes, y sus mandíbulas están guarnecidas de una hilera de dientes vigorosos y puntiagudos (3).

(1) Bloch, l. 176.—*Novacula caerulea*. Catesby, Carol. tab. 48.—Corifena navaja de barba azul.

(2) Mr. Cuvier coloca este pez en el género de los scaros. D

(3) Tiene cuatro radios en la membrana branquial, diez y nueve en la aleta dorsal, catorce en las pectorales, cinco en las torácicas, once en la anal, y diez y nueve en la de la cola.

EL CORIFENA PLUMIER (1).

CORYPHOENA PLUMIERI, BLOCH., LACEP. (2).

El doctor Bloch ha dado á conocer este corifena, que habita, poco mas ó menos, en los mismos mares que el azul, y como él se encuentra particularmente en el golfo de las Antillas. La descripción que de él ha hecho está formada con arreglo á un manuscrito de Plumier.

¡Cuán diferente es este corifena del que acabamos de describir! ¡Cuán magníficos y variados son sus colores! Entre todos los habitantes del Océano pocos hay de tanta hermosura. Tratemos de hacer con fidelidad su retrato.

Su dorso es pardo, y no parece sino que la naturaleza le ha dado este fondo, para que resalten mejor las matices que en él ha distribuido. Un gran número de rayas pequeñas y azules se esparce serpenteando sobre su piel, y ya se reúnen unas con otras en algunos puntos, ya vuelven á separarse, para reunirse despues en otro. Esta especie de dibujo está como encerrado en un marco de oro, pues este es el matiz que brilla en los costados del pez, cambiándose sobre su parte inferior en un argentado resplandeciente. Su

(1) *Corifena pavo real de mar*, Bonnaterre, l. de la Enciclopedia met.

(2) Mr. Cuvier considera á este pez como un verdadero labro. D.

cabeza es parda, pero sobre cada uno de sus ojos se vé una placa argentada; en la parte inferior una especie de mancha amarilla, y alrededor de ellos se notan sùtiles radios de color celeste. Un festonado gris hace resaltar el amarillo de las aletas pectorales y torácicas, y la caudal, que es amarilla como la del ano, presenta ademas algunas tintas rojas y un recamado azul; por último una larga aleta violácea domina la parte superior de su cuerpo y cola (1). El corifena plumier está ademas cubierto de escamas pequeñas; tiene una sola lámina en cada opérculo; llega generalmente á la longitud de cinco decímetros, y su aleta caudal, como la del azul, tiene la forma de una media luna.

EL CORIFENA NAVAJA (2),

CORYPHŒNA NOVACULA, LINN., GMEL., LACEP.; XIRICHTHYS NOVACULA. CUV.

Este pez tiene su parte superior terminada en una arista bastante aguda, por cuya razon no titubearon

(1) *Pesce pettine*, en las costas de la Liguria.—*Rason*, en muchas de las de España.—*Coryphene rason*, Daubenton, Enc. met.—*Id.* Bonnaterre, l. de la Enc. met.—«*Coryphæna palmaris pulchre varia*, dorso acuto.» Artedi, gen 15, sin. 29.—*Novacula piscis*, Plin. Hist. mundi, l. 32, c. 2.—*Rason*, Rondelet, part. 1, l. 5, c. 17.—«*Novacula* Gesner,» p. 268, 269 y 271; y (Germ.) fol 320, a.—*Pesce pettine*, Salvian., fol. 217.—«*Pecten Romæ*, novacula, Rondeletii.» Aldrov., l. 2, c. 27, p. 205.—*Pecten romanorum*, Jonsthor, l. 1, tit. 3, c. 4, a, 15.—«*Pesce pettine*, Salviani, novacula.» Rondelet, Gesner, Paralipom., p. 24.—Willughby, Ichth., p. 214.—Rai., p. 101.

(2) Mr. Cuvier considera este pez como formando el tipo

sin duda en darle el nombre que hemos creído de nuestro deber conservarle. Habita en el Mediterráneo, y he aquí la causa de haberle conocido los antiguos, y en particular Plinio.

Es muy hermoso; en su cabeza y en la mayor parte de sus aletas se distinguen rayas, que cruzando en diferentes sentidos, presentan ese color azul que ya hemos observado en los corifenas; pero es el primero en ofrecernos matices de un rojo brillante y realzado por tintas auríferas. Este rojo resplandeciente se esparce por la mayor parte de su superficie, y se refleja en sus grandísimas escamas.

La carne del navaja es tierna, delicada y bastante esquisita en muchas costas del Mediterráneo. Su lista lateral sigue con corta diferencia la curvatura del dorso, al que está muy próxima; cada opérculo se compone de dos láminas, y, por ser rectilínea su aleta caudal, lo colocamos entre los corifenas del segundo subgénero.

Por lo demas la historia de este pez nos suministra un notable ejemplo de la influencia de las palabras. Se le llamaba nováculo, navaja de barba, mucho tiempo antes del siglo en que floreció Plinio; y desde aquella época en que la física estaba tan atrasada, ha bastado esta denominacion para atribuir á este animal muchas de las propiedades de una verdadera navaja, y hasta para hacer creer que este corifena prestaba un sabor metálico, especialmente ferruginoso, á todo lo que tocaba, segun lo refiere el naturalista romano.

do un nuevo género de la familia de los labroides, á quo da el nombre de rason, *xirichthys*. D.

EL CORIFENA PAPAGAYO (1).

CORYPHOENA PSITTACUS. LINN., GMEL., LACEP. ; XIRICHTHYS PSITTACUS. CUV. (2).

La forma rectilínea de la aleta caudal de este pez determina su lugar entre los corifenas del tercer subgénero. Su línea lateral está interrumpida, y su aleta dorsal, bastante baja y compuesta de treinta radios próximamente, empieza en el occipucio (3).

El doctor Garden observó este pez en las aguas de la Carolina. Por los hermosos colores con que brilla cuando en estado de vida recibe los luminosos rayos del sol, ha merecido ser comparado á las aves que mas se distinguen por la variedad de sus tintas, la vivacidad de sus matices, la magnificencia de su adorno, y particularmente á los papagayos.

Las láminas que cubren su cabeza presentan la diversidad de reflejos de los metales pulimentados y de las piedras preciosas; su iris, color de fuego, está festonado de azul; rayas longitudinales realzan el fondo de sus aletas, y hácia el medio del tronco de su

(1) *Corifena papagayo*. Daubenton, Enc. met.—*id.* Bonnaterre, l. de la Enc. met.

(2) Mr. Cuvier coloca este pez, así como el precedente, en su género rason, *xirichthys*, de la familia de los labroides. D.

(3) Tiene treinta radios en la aleta dorsal, once en las pectorales, seis en las torácicas, diez y seis en la del ano, y catorce en la caudal.

dorso se apercibe una mancha digna de atención, así por sus colores como por su forma de rombo, y que presenta en cierto modo todas las tintas del arco iris tales como el rojo, el amarillo, el verde, el azul y el púrpura.

EL CORIFENA ROMO (1).

CORYPHOENA SIMA. LINN., GMEL., LACEP. (2).

El número de radios de su aleta dorsal, y la prolongación de su mandíbula inferior, mas avanzada que la superior, constituyen el distintivo de este corifena, que habita en los mares del Asia, y que por la forma rectilínea de su aleta caudal, pertenece al tercer subgénero de los peces de que nos ocupamos (3).

(1) *Corifena ceñudo*. Bonnaterre, l. de la Enc. met.

(2) Cuvier, no admite este pez ni en el género corifena, ni en el rason, no atreviéndose á incluirlo en el sistema ictológico por temor de producir un desorden colocándolo por mera conjetura, apoyándose tan solo en descripciones incompletas.

(3) Tiene y treinta dos radios en la aleta dorsal, diez y seis en las pectorales, seis en las torácicas, nueve en las del ano y diez y seis en la de la cola.

EL CORIFENA LISTADO (1).

CORYPHOENA LINEATA. LINN., GMEL., LACEP.; XIRICHTHYS
LINEATUS. CUV. (2).

El doctor Garden ha dado á conocer este corifena que habita en las aguas de la Carolina. Este pez tiene la cabeza transversalmente listada de colores bastante vivos; sobre las aletas dorsal y anal se ven tambien rayas muy pequeñas (3). Las escamas que cubren su cuerpo y cola son muy grandes, y su cabeza, desprovista de ellas, está solo cubierta de grandes láminas. La estremidad anterior de cada mandíbula está guarnecida de dientes agudos, muy largos y separados uno de otro, y su aleta caudal redondeada lo coloca en el cuarto subgénero de los corifenas.

EL CORIFENA CHINO.

CORYPHOENA SINENSIS. LACEP.; SATILUS ARGENTEUS.
CUV. (4).

Este corifena no ha sido descrito todavía. Nosotros hemos encontrado un dibujo iluminado y hecho con

(1) *Corifena listado*, Bonnaterre, lám. de la Enc. met.

(2) El pez de este artículo lo trae Mr. Cuvier en su género rason, *xirichthys*, familia de los labroides.

(3) Tiene veinte y un radios en la aleta dorsal, once en las pectorales, seis en las torácicas, quince en la del ano, y doce en la de la cola.

bastante esmero, en la colección de pinturas chinescas qua forma parte de las del Museo de Historia natural, y que ya hemos citado muchas veces. Le hemos dado el nombre de *corifena chino* para designar las costas en que se le encuentra, y la preciosa obra á que debemos el conocerlo. Sus adornos son espléndidos, y sin embargo sencillos, elegantes y graciosos. Su color es de un verde mas ó menos claro, segun las partes del cuerpo sobre que aparece; pero estos matices agradables y suaves se mezclan con reflejos brillantes y argentinos.

Por lo demas, no será inutil observar que, recorriendo con la imaginacion cuantas pinturas chinescas se conozcan en Europa respecto al cuidado que se tomen los chinos por la educacion de los animales, nos convenceremos seguramente de que este pueblo solo ha dedicado un cierto interés ya en sus ocupaciones económicas, ya en las producciones de sus bellas artes, á los animales útiles para el alimento del hombre ó capaces de recrear su vista por la belleza de sus colores. ¿Este rasgo de carácter tan digno de la observacion de un filósofo no deberia ser indicado, siquiera de paso, por los naturalistas?

Este bello corifena chino presenta una aleta dorsal muy larga; pero bastante corta la del ano; la caudal redondeada; su cuerpo, cola y opérculos cubiertos de grandes escamas. Su mandíbula inferior se levanta y avanza mas que la superior, circunstancia que asemeja mas este corifena al corifena romo.

EL CORIFENA PUNTIAGUDO (1).

CORYPHOENA AGUTA. LINN., GMEL., LACEP. (2).

El nombre de *puntiagudo*, que Linneo dá á este corifena, es tomado de la forma lanceolada de su aleta caudal, y por esta misma singularidad hemos señalado á este óseo un quinto subgénero. Este animal, que habita en los mares de Asia, tiene cuarenta y cinco radios en su aleta del dorso, y su lista lateral es curva (3).

EL CORIFENA VERDE (4).

CORYPHOENA VIREUS. LINN., GMEL.; CORYPHOENA, VIRIDIS, LACEP.

Y

EL CORIFENA CON CASCO (5).

CORYPHOENA CLYPEATA. LINN., GMEL.; CORYPHOENA GALEATA. LACEP. (6)

Hemos dividido el género que examinamos en cinco subgéneros, colocando á los corifenas que lo for-

- (1) *Corifena puntiagudo*, Bonnaterre, l. de la Enc. met.
- (2) Especie descrita muy vagamente, pero que se puede
- (3) Tiene cuarenta y cinco radios en la aleta dorsal, diez
- (4) *Corifena verde*, Bonnaterre, lám. de la Enc. met.
- (5) *Corifena con escudo*, Bonnaterre, lám. de la Enc. met.
- (6) Mr. Cuvier rehusa admitir estas dos especies bien en-

man en diferentes grupos, segun el grado de estension relativo, y por consecuencia proporcionada de su aleta caudal, ó lo que es lo mismo por la forma de uno de sus primeros instrumentos de natacion, segun que esta forma es ahorquillada, rectilínea, su media luna, redondeada ó acabada en punta. Nosotros no hemos visto individuo alguno de las especies que encabezan este artículo, ni ha habido hasta ahora quien haya dado una descripcion ó diseño de la figura de la aleta caudal de estos dos peces: en consecuencia nos hemos visto obligados á separarlos de los cinco subgéneros que hemos establecido, y solo en virtud de nuevas observaciones podrán agregarse á la seccion que deben pertenecer.

Entrambos viven en los mares de Asia, y es fácil distinguirlos de los demas corifenas: el primero por un largo filamento que se advierte en cada una de sus aletas dorsal, anal y torácicas (1); y el segundo por una lámina huesosa situada mas arriba de los ojos, y que se ha comparado á una especie de broquel ó mas bien de casco. El color de este último se ignora absolutamente; el del primero no es necesario decirlo, puesto que lo indica su nombre (2).

admitir ya en el género *corifena*, ya en el género *rason* segun Mr. Cuvier. D.

y seis en cada una de las pectorales, seis en las torácicas, diez y seis en la del ano, y catorce en la de la cola.

tre los corifenas, ó bien entre los rasones, á causa de la brevedad de su descripcion, que no permite formar una justa idea de ellos. D.

(1) Tiene veinte y seis radios en la aleta dorsal, trece en las pectorales, seis en las torácicas, trece en la anal, y diez y seis en la de la cola.

(2) Treinta y dos radios en la aleta del dorso, catorce en cada una de las pectorales, cinco en cada torácica, y doce en la anal.